



Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

EDUARDO MALLEA, ROBERTO GARCIA-PEÑA, CARLOS ECHEVERRI HERRERA, JORGE ROJAS, MAURICE DUVERSER, JAIME VIDAL PERDOMO, CAYETANO BETANCUR, JORGE CASTAÑO CASTILLO, GUILLERMO FERGUSON, JUAN CONSUEGRA ZULAICA, EUGENIO REYES PEÑARANDA, ANDRES ANDRADE VANEGAS, OVIDIO OUNDJIAN B., GUILLERMO GONZALEZ CHARRY, HERNANDO MORALES M., JAIME SANCHEZ FARRUT.

CONTENIDO:

- NOTA EDITORIAL
- JURISPRUDENCIA
- FILOSOFIA
- PAGINAS MAESTRAS (Guillermo Valencia y José Camacho Carreño)
- ECONOMIA
- ADMINISTRACION PUBLICA Y PRIVADA
- EL ESPEJO EN EL CAMINO
(7 Glosas de la Redacción)
- MEDICINA
- LITERATURA
- HISTORIA
- CRONICA ROSARISTA
- NOTAS BIBLIOGRAFICAS

**Revista Bimestral
Administración y
Suscripciones:
Calle 14, Nº 6-25**

Los artículos de esta Revista pueden ser reproducidos, citando su origen y autor.

Las colaboraciones son de responsabilidad del autor y serán inéditas y rigurosamente solicitadas.

Nuevamente se encarece a los colaboradores de la Revista que sus artículos no excedan de doce cuartillas tamaño carta y a doble espacio.



Esta Revista se terminó de imprimir el día 30 de Abril de 1968 en los talleres de Editorial Minerva

Revista
del Colegio Mayor de
Nuestra Señora del Rosario



Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico

Revista
del Colegio Mayor de
Nuestra Señora del Rosario





Fundador de la Revista:

Monseñor RAFAEL MARIA CARRASQUILLA

Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario:

† Monseñor JOSE VICENTE CASTRO SILVA

Redacción:

AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

Nº 478

VOLUMEN
LXVIII

BOGOTA - COLOMBIA

Fundador

Ilustrísimo Sr. Fray CRISTOBAL DE TORRES, Arzobispo de Santa Fe

Patrón

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Rector Honorario

EXCELENTISIMO SEÑOR ARZOBISPO PRIMADO DE COLOMBIA

Rector-Encargado

Monseñor MARCO TULIO CRUZ DIAZ

Consiliarios

Doctor: ANTONIO ROCHA A.
Doctor: CARLOS ECHEVERRI HERRERA
Doctor: JUAN RAFAEL BRAVO

Director del Claustro

Monseñor CARLOS ALBERTO RODRIGUEZ PLATA

Secretario General

Doctor: OVIDIO OUNDJIAN BESNARD

Secretario Auxiliar

Señor: CAMILO CAICEDO

UNIDADES DOCENTES

Facultad de Derecho

Doctor: ERNESTO CEDIEL ANGEL, Director de Estudios

Facultad de Economía

Doctor: ALVARO DAZA ROA, Director de Estudios

Facultad de Administración Privada

Doctor: HUGO SIN, Director de Estudios

Facultad de Contaduría

Doctor: JUAN J. AMEZQUITA, Director de Estudios

Medicina

Doctor: GUILLERMO FERGUSSON, Decano

Departamento de Humanidades

Director: JESUS ARANGO JARAMILLO

Departamento de Idiomas

Director: ABRAHAN ZAMBRANO

Escuela de Enfermería de la Cruz Roja (Afiliada)

Directora: CARMEN RAMIREZ

Escuela Colombiana de Rehabilitación (Afiliada)

Director: JULIO BECERRA
Departamento de Fisioterapia
Departamento de Fonoaudiología

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.



NOTA EDITORIAL



† Monseñor José Vicente Castro Silva
Nació el 1º de Marzo de 1885 - Murió el 28 de Marzo de 1968

EL RECTOR Y EL CLAUSTRO

Un árido aire de orfandad azota el Claustro desde la muerte del Rector.

Una muerte ciertamente presentida en vista de circunstancias físicas ineludibles y agobiantes, pero no estimada de antemano en cuanto a los alcances de su impacto sobre el espíritu contrito de la Nación y la turbada muchedumbre de sus discípulos.

Nadie ignora el significado de Castro Silva en las letras patrias, a cuyo esplendor contribuyó con páginas inimitables e imperecederas, ni su fluída y castigada elocuencia, ni el vuelo de su espíritu, ávido hasta el último instante por escrutar los extremos secretos de la sabiduría humana y del Verbo Divino.

Pero aquellos dones que la República siempre admiró en este gigante de la inteligencia, desplomado al fin por la muerte, no son, con todo hablando en términos del Claustro, a cuyo destino estuvo felizmente apegado por tantos lustros, ni el ángulo de su personalidad que más apetecíamos, ni el legado principal que dejó a la memoria y al cuidado de las nuevas gentes que en estas aulas se aprestan al porvenir.

Nosotros destacamos en Castro Silva, principalmente al grande amigo, despojado ya de la pompa Renacentista y las raudas palabras de sus mejores años de tribuno eclesiástico, el amigo de las buenas obras, de las pausadas cuitas en pesca de almas para el amor de Cristo y al maestro que en la Cátedra traducía su doctrina a cláusulas de Filosofía magistral, tersas y sobrias.

Antes que hombres cultos el mundo requiere hombres cristianos, pues sin aquella condición, la cultura resulta falaz e inconsistente, como puede probarse sin mayor esfuerzo crítico a través de la historia del presente y los siglos pasados.

Esta fue la convicción del maestro y guía, cuyas cenizas guarda hoy la capilla del Colegio al lado de las de otros grandes de Colombia.

Sobre tal convicción, construyó Castro Silva la formidable obra maestra de su vida. Enseñando en la Cátedra o en la conversación ama-

ble de cada día, revelaba la llama viva de su fe en la fuerza impulsora del cristianismo, sin la cual ni la verdad, ni la paz pueden ser conquistadas. Por ello ante su discurrir siempre hacíamos memoria del Doctor de la Iglesia, según el cual, “pretender encontrar la verdad para ser mejores, es un contrasentido, pues es preciso ser mejores para hallar la verdad”.

Nos atrevemos a esta nota, no obstante estar aun bajo la dura y seca impresión de la ausencia de aquel que ejerció durante medio siglo en forma incontrastable, un Magisterio y un Ministerio perdurables.

Pero pese al dolor, vibra también en el espíritu del Rosario, el compromiso de avanzar con ahinco en la senda de superación por la inteligencia y por la fe, que la parábola vital de Castro Silva, dejó descrita para las generaciones actuales y futuras.

La muerte del Rector, fue la muerte del Justo, pero cuanto trasciende de su vida, la convierte también en descanso del triunfador, al estilo cristiano. Como el apóstol Pablo, bien hubiera exclamado al morir: “He combatido el buen combate, he ganado la jornada, he guardado la fe”.

El Rector Castro Silva, es uno de esos raros seres destinados a vencer de la muerte.

C. E. H.

